

4º Lo que desconozco de mi

Hago referencia a la etapa en que me encontraba en la planta de paliativos, porque marcó mi vida en múltiples aspectos, aspectos todos ellos enriquecedores que contribuyeron a formarme como mujer.

En la vida de la persona, todos sus actos deben contribuir a su aprendizaje, toda experiencia debe ser reflexionada e incorporada a su bagaje vital como acervo de su espíritu, sin pararse en calificar estas experiencias en buenas o malas. Las experiencias son experiencias y nada más, el calificarlas es valorarlas con un esquema previo, esquema que obedece a menudo a criterios morales de ámbito local. Esto que parece tan sencillo me ha sido muy difícil de entender y todavía más difícil de interiorizar, puedo decir que fue labor de años de trabajo interno.

Recuerdo una enferma terminal de edad avanzada, por mi carácter risueño solía entrar en las habitaciones con alguna gracia o algún chisme de la calle unas veces real y otras inventados, contribuía a ello que mi abuela de edad avanzada también y a la que me encontraba muy unida, había fallecido ese mismo año. A ella le contaba pequeños incidentes que me ocurrían, y ella los oía y disfrutaba con sumo gozo, en los que más se regocijaba eran en los que había alguna carga erótica, sexual o amorosa que todo empieza en lo mismo y acaba en lo mismo. La mayor parte de las veces me las inventaba, ella lo sabía, estoy segura, pero hacía como si no se diese cuenta y nos reíamos, contando ella a su vez, alguna de sus aventuras.

Debo reconocer que me atraía el trato con las personas mayores, algunas de ellas tenían mal carácter pero un poco de amabilidad, un poco de amor en el trato y ese mal carácter se convertía en amabilidad y dulzura, creo que se actuaba así, más por miedo e inseguridades acumuladas que por el propio carácter en sí mismo.

Esta mujer cierto día me dijo –Da gusto verte trabajar, hija mía, siempre vienes tan alegre.

- La procesión va por dentro. Respondí, por decir algo.

- El exterior de las personas es una manifestación de su interior. Nadie puede mantener durante demasiado tiempo una alegría fingida. En esto estarás de acuerdo conmigo. Además, te encuentras rodeada de tanto dolor y, sobre todo, de tanto miedo, porque todos nosotros que aquí nos encontramos estamos aterrados, la edad y la enfermedad, nos asusta y no nos permite prepararnos para la muerte. Sabemos que está a nuestro lado y nos negamos a verla, sabemos que ha llegado la hora de abandonar este mundo y no queremos reconocerlo.

No puedes imaginarte el bien que nos haces, eres encantadora.

- Muchas gracias, el encanto es el que usted tiene.

- Tú sí que tienes encanto, alegría y una gran virtud.

- Sí, ¿Cuál es?

- Que no temes a la enfermedad, por eso nos tocas y nos acaricias y nos hablas cerca, sin miedo alguno, esa es una gran virtud, pero todavía tienes otra que es mayor, en ella radica tu fuerza.

Intrigada pregunté - ¿Cuál es?

- Podría decírtela, pero de nada serviría, eso debes descubrirlo por ti misma, una vez que lo descubras debes cultivarla, desarrollarla y hacerla crecer hasta el infinito.

La besé en la mejilla diciéndole –Qué cosas tiene, qué cosas tiene y que palabras más bonitas me dice.

- Qué cosas tienes tú hija, que cosas grandes y bonitas tienes.

Pocos días más tarde falleció.

Alejandro Domínguez Araújo

RECUERDOS DE UNA ENFERMERA

Derechos de Propiedad Intelectual e Industrial.

Los contenidos de este libro “**Recuerdos de una enfermera**” se encuentran protegidos por derechos de propiedad intelectual e industrial.

Con el número de asiento registral **03/2009/736** y número de solicitud **SC-163-09** esta obra se haya registrada en el Registro de la Propiedad Intelectual.

Únicamente se podrá descargar material contenido en las páginas, blog o canales oficiales de © **NUEVAS TENTATIVAS** y siempre para uso personal y no comercial, siempre que se respeten todos los derechos de autor, de marcas y otros derechos de propiedad.

La titularidad de los derechos de propiedad intelectual sobre la propia página Web, sus contenidos, su diseño gráfico, el código fuente en lenguaje HTML y los códigos JavaScript corresponde, salvo indicación en contrario, a © **NUEVAS TENTATIVAS**; por lo que cualquier utilización no autorizada de los mismos, mediante su reproducción, distribución, comercialización o transformación para fines distintos del uso personal y privado, supone una vulneración de tales derechos.

Asimismo, el usuario reconoce que las marcas, nombres comerciales o signos distintivos contenidos en el presente libro son titularidad, salvo indicación en contrario, de © **NUEVAS TENTATIVAS**, sin que pueda entenderse que el uso o acceso al Portal Oficial de Nuevas tentativas y/o a los servicios atribuya al usuario derecho alguno sobre las citadas marcas, nombres comerciales o signos distintivos. Toda utilización no autorizada de los mismos implica la contravención de dichos derechos.